
La economía internacional: situación y perspectivas

“... es necesario denunciar la existencia de unos mecanismos económicos, financieros y sociales, los cuales, aunque manejados por la voluntad de los hombres, funcionan de modo casi automático, haciendo más rígidas las situaciones de riqueza de los unos y de pobreza de los otros. Estos mecanismos, maniobrados por los países más desarrollados de modo directo o indirecto, favorecen a causa de su mismo funcionamiento los intereses de los que los maniobran, aunque terminan por sofocar o condicionar las economías de los países menos desarrollados. Es necesario someter en el futuro estos mecanismos a un análisis atento bajo el aspecto ético-moral”

(Juan Pablo II, *Sollicitudo rei socialis*, nº 16)

Por José Juan ROMERO RODRIGUEZ (*)

Que España constituye hoy por hoy un sistema abierto, crecientemente condicionado por los impactos de la economía internacional, es algo que nunca debemos olvidar. Más aún, buena parte de los movimientos coyunturales de nuestra economía encuentran su explicación en los vaivenes del entorno económico internacional, tanto o más que en las medidas domésticas de política económica.

El presente trabajo es un intento de breve síntesis acerca de los principales problemas y riesgos que hoy aquejan a la economía internacional así como de las soluciones que se proponen según el parecer de las fuentes autorizadas. No pretendemos ser originales en la

(*) Profesor del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (Sección Empresariales) (ETEA) de la Universidad de Córdoba.

El autor agradece al profesor Dr. Adolfo Rodero Franganillo sus valiosas sugerencias a una primera versión del presente texto.

José Juan Romero Rodríguez

exposición, sino contribuir a divulgar entre los lectores de "Fomento Social" aquellos elementos de diagnóstico sobre los que parece existir coincidencia entre los diversos informes consultados, desde una preocupación fundamentalmente ética.

I. PROBLEMAS BASICOS

Podemos resumir en 5 grandes apartados los problemas básicos que hoy padece la economía internacional. El orden de su enumeración no pretende prejuzgar sobre la importancia o gravedad de cada uno de ellos.

1. Desequilibrios comerciales entre los países desarrollados

En el cuadro nº 1 aparecen las cifras más significativas de las Balanzas de pagos de los principales países o grupos de países. Destaca

Cuadro 1. Economía mundial. Balanza de pagos por cuenta corriente

	1983	1984	1985	1986	1987	1988
PAISES INDUSTRIALES	-19,6	-68,4	-61,8	-19,3	-50,3	-48,4
Estados Unidos	-46,3	-107,0	-116,4	-141,4	-161,3	-138,5
Japón	20,8	36,0	40,3	96,8	86,7	77,1
Alemania	4,2	8,4	16,2	38,1	44,2	42,0
Francia	-4,7	-0,8	-0,6	2,9	-3,8	-3,2
Reino Unido	5,1	2,0	3,7	-1,4	-4,4	-6,5
Italia	1,6	-2,4	-3,6	-4,1	—	-1,0
Canadá	2,5	2,7	-0,9	-6,7	-6,7	-9,5
Otros	-2,9	3,1	0,3	-0,8	-4,9	-6,7
PRO MEMORIA:						
Países europeos	9,7	20,6	28,4	53,8	41,3	33,7
PAISES EN DESARROLLO	-64,0	-33,5	-24,3	-38,9	4,4	-5,1
Exportadores de petróleo	-19,0	-5,4	3,0	-30,4	-1,0	-6,0
Balanza comercial	57,8	66,2	66,3	14,0	46,7	43,9
Balanza de servicios	-61,1	-59,3	-49,9	-33,4	-38,4	-40,7
Balanza de bienes y servicios	-3,3	8,9	16,5	-19,4	9,3	8,2
Transferencias (netas)	-16,2	-14,3	-13,5	-11,0	-10,3	-0,2
No exportadores de petróleo	-44,4	-28,1	-27,3	-8,5	-8,4	0,9
Balanza comercial	-41,0	-19,5	-22,1	-8,3	3,8	1,7
Balanza de servicios	-36,1	-41,6	-40,3	-38,6	-38,1	-41,8
Balanza de bienes y servicios	-77,2	-61,1	-62,4	-46,8	-34,3	-40,1
Transferencias (netas)	32,8	33,0	36,1	38,4	30,7	41,0

Fuente: Banco de España. Informe Anual, 1987, p. 13

La economía internacional

ca, ante todo, el voluminoso déficit norteamericano, que contrasta fuertemente con los superávits alemán y japonés. Si se observa, el déficit estadounidense equivale aproximadamente al superávit conjunto de Japón y Alemania.

El inconveniente que suele seguirse de estos desequilibrios tan fuertes en las balanzas comerciales son las tensiones en los mercados financieros. Según la OCDE:

“El hecho de que persistan déficits y excedentes de esta magnitud plantea el problema de saber si el sector privado querrá financiarlos a unos tipos de cambio como los actuales —o como mínimo, en un mercado de cambio en condiciones normales— y sin una excesiva presión alcista en los tipos de interés de Estados Unidos. Los acontecimientos de 1987 —intervención oficial a gran escala, tendencia alcista de los tipos de interés en Estados Unidos hasta principios de octubre y la crisis de los mercados de valores del mismo mes— indican que no hay ninguna garantía de poder disponer de unos flujos financieros normalizados de la magnitud necesaria” (1).

2. Déficit presupuestario USA

El elevadísimo déficit público norteamericano es un problema unánimemente considerado por los analistas como fuente de perturbación de la economía internacional en el momento presente. Como dice Fuentes Quintana:

“Hoy se tiende a olvidar que el presidente Reagan inició su mandato en 1981, señalando como su meta última la eliminación del déficit, anunciando el compromiso —a través de la oficina del Presupuesto (1981)— de presentar un presupuesto equilibrado en 1985. Los hechos sin embargo venían a desmentir rotundamente esa previsión, pues en 1985 el déficit alcanzaba un record histórico de 212.300 millones de dólares (un 4,8% del PIB), 2,8 veces superior al registrado en 1981” (2).

En el año fiscal 1986, se alcanzó un nuevo record de 221.000 millones de dólares. ¿Qué había sucedido en ese paréntesis temporal para producir un resultado adverso tan dramático? El déficit-endeudamiento de Estados Unidos ha tenido tres componentes fundamentales:

(1) Cfr. “Perspectivas económicas de la OCDE”, en **Informe Mensual Caixa**, julio 1988, p. 86.

(2) Fuentes Quintana, Enrique. “La deuda y el déficit públicos de Estados Unidos en los problemas actuales de la economía mundial”. **Papeles de Economía Española**, n.º 33, 1987, p. 27.

José Juan Romero Rodríguez

1) La caída en los ingresos públicos, básicamente en el impuesto personal sobre la renta, en buena parte debido a los recortes impositivos que Reagan estableció desde el comienzo de su mandato, inspirándose —entre otras cosas— en las dudosas teorías de Laffer, que vaticinaban un incremento de la recaudación, a pesar del descenso de los tipos, por la reactivación económica que se esperaba como consecuencia de la política fiscal expansiva.

2) Los aumentos en el gasto público (distinto a los pagos por intereses). Estos incrementos fueron especialmente notorios en los gastos de defensa.

3) La importante elevación de los costes por pagos de intereses tanto por la elevación de la deuda norteamericana como por el ascenso lógico de los tipos de interés (3).

Evidentemente, el déficit público norteamericano no es una cuestión interna de aquel país; en último término —dada la afluencia masiva de capitales internacionales que acuden a financiarlo, atraídos por los fuertes tipos de interés y por la solvencia de aquella potente economía— ese déficit lo pagamos entre todos. Y provoca, inevitablemente, la subida de los tipos de interés en el resto de los países que encuentran dificultades para atraer los capitales que necesitan.

3. Inestabilidad de los mercados de cambio

Como es sabido, el sistema de cambios fijos de los Acuerdos de Bretton Woods de 1944 llegó a su fin en 1971 cuando Nixon anunció la flotación del dólar que fue seguida por la flotación de las restantes monedas claves del sistema. Bien es verdad que esta flotación ha sido —como suele decirse— “sucía”, es decir, bastante controlada por los gobiernos de los principales países, en función de sus propios intereses. Sin embargo, tras más de 15 años de experiencia con los tipos de cambio flexibles, y a la vista de las importantes oscilaciones monetarias registradas en este período, como queda de relieve en el Cuadro 2, parece que existen deseos de limitar la fluctuación de las principales divisas en la actualidad (4).

En cierto modo, existe un paralelismo entre la situación que se daba a principios de los años 70 y la situación actual, aunque en aspectos fundamentales han variado las circunstancias; ambas se caracte-

(3) *Ibidem*.

(4) Cfr. Viñals, José. “¿Hacia una menor flexibilidad de los tipos de cambio en el sistema monetario internacional?”. *Papeles de Economía Española*, nº 28, 1986, p. 2.

La economía internacional

Cuadro 2. Apreciación (+) o depreciación (—) del dólar USA frente a las principales monedas

(En porcentaje)

	1972-1981	1981 - 1984	1972-1984
Marco alemán	—30,0	40,0	—1,7
Yen	—27,2	14,2	—16,9
Libra esterlina	23,1	65,0	103,0

Fuente: *International Financial Statistics*. Datos de fin de período.
Tomado de: Viñals, José, op. cit., p. 5.

rizan por un elevado déficit de la balanza comercial estadounidense, por la acumulación de dólares fuera de los Estados Unidos (exportaciones < importaciones) y por la emergencia de propuestas de reforma del sistema. En todo caso, no es bueno para la estabilidad económica mundial esta inestabilidad monetaria.

4. Mantenimiento “estructural” de las desigualdades mundiales

No es posible hacer un diagnóstico, aun somero, de la situación económica internacional, y de sus principales interrogantes, sin aludir —una vez más— a los graves problemas que aquejan a un elevado número de países, que acogen a una proporción considerable de la población mundial y que no logran un desarrollo capaz de cubrir sus necesidades más elementales. La frialdad de los informes económicos de los organismos e instituciones internacionales no puede hacer olvidar la tragedia masiva que implica esta situación de subdesarrollo, basada en desigualdades e injusticias estructurales internacionales.

En el cuadro n° 3 se aprecia la dimensión del problema y la tremenda distancia que separa las rentas de los países ricos y pobres. No se enfatizará nunca lo suficiente la gravedad de esta injusticia masiva y permanente.

Si al menos los ritmos de crecimiento de los países pobres permitieran albergar esperanzas sobre un acortamiento —aun a largo plazo— de las distancias abismales que los separan de los países de rentas elevadas... Pero ello no es así, como se deduce claramente de los datos contenidos en el cuadro n° 4.

José Juan Romero Rodríguez

Cuadro 3. Tamaño de la población y PNB *per cápita* por grupos de países

Países	Población (millones)	PNB per capita (dólares 1984)	Promedio anual de tasa de crecimiento per capita (PNB 1965-84) (%)
Economías con bajos ingresos (excluidas China e India)	611	190	0,9
China e India	1.778	290	3,3
Economías con ingresos inferiores a los medios	691	740	3,0
Economías con ingresos superiores a los medios	497	1.950	3,3
Exportadores de petróleo con altos ingresos	19	11.250	3,2
Economías industriales de mercado ..	733	11.430	2,4

Fuente: Basado en los datos del Banco Mundial, *World Development Report* (Nueva York: Oxford University Press, 1986).

Tomado de: Comisión Mundial del medio ambiente y del desarrollo. *Nuestro futuro común*. Alianza Editorial, Madrid 1987, p. 52.

Cuadro 4. Crecimiento real del PNB *per capita* en los países en desarrollo.

(Variación porcentual s/ el año anterior)

	1986	1987	1988
Países en desarrollo	1,9	1,1	1,6
— Exportadores de petróleo	—2,8	—2,9	—1,3
— No exportadores de petróleo	4,1	2,6	2,7
• África	—1,9	—1,6	0,2
• Asia	4,8	4,9	5,3
• Europa	3,2	1,7	1,2
• Oriente Medio	—1,6	—3,8	—1,5
• América Latina	1,7	0,1	0,2

Fuente: F.M.I., «World Economic Outlook». Abril 1988.

Tomado de Banco Bilbao Vizcaya. *Informe Económico 1987*, p. 30.

La economía internacional

5. Deuda de los países del tercer mundo

Intimamente relacionado con el anterior está el conocido problema de la deuda de los países del tercer mundo (5). Un problema que afecta tanto a los deudores como a los acreedores. Como alguien decía con humor: "Si me debes un dólar, tienes un problema. Pero si me debes 100 dólares, el problema es mío"...

Cuadro 5. Evolución de la deuda externa de los países en desarrollo.

	1984	1985	1986	1987	1988	1989
<i>Deuda externa (fin de período)</i> (miles de millones de dólares)						
Deuda a corto plazo	178,4	159,9	161,9	181,8	183,8	188,0
Deuda a medio y largo plazo	763,7	856,7	937,1	1.013,0	1.045,1	1.074,8
Deuda total	942,0	1.016,6	1.099,0	1.194,8	1.228,9	1.262,8
Reservas internacionales	177,6	196,6	204,6	260,6	284,8	316,2
Endeudamiento neto	764,4	820,0	894,4	934,2	944,1	946,6
<i>Servicio de la deuda</i> (miles de millones de dólares)						
Intereses	81,8	81,1	76,1	70,9	84,6	83,3
Amortización del principal ⁽¹⁾	54,6	57,3	67,4	74,9	76,2	75,5
<i>Ratios de deuda/PNB (%)</i>						
Deuda a corto plazo	6,4	5,8	5,6	5,8	5,4	5,1
Deuda a medio y largo plazo	27,7	30,8	32,5	32,6	30,8	29,4
Deuda total	34,1	36,6	38,1	38,4	36,2	34,5
Deuda total neta	27,7	29,5	31,0	30,0	27,8	25,9
<i>Ratios de deuda/exportaciones b. y s. (%)</i>						
Deuda a corto plazo	25,2	23,4	24,7	23,8	22,1	20,7
Deuda a medio y largo plazo	107,7	125,4	143,1	132,8	125,5	118,3
Deuda total	132,9	148,8	167,8	156,6	147,6	139,0
Deuda total neta	107,8	120,0	136,6	122,4	113,4	104,2
<i>Ratio de servicio de deuda/exportaciones b. y s. (%)</i>						
Intereses	19,2	20,3	21,9	19,1	19,3	17,5
Amortización del principal ⁽¹⁾	11,5	11,9	11,6	9,3	10,2	9,2
	7,7	8,4	10,3	9,8	9,1	8,3

⁽¹⁾ Excluida deuda a corto plazo.

Fuente: FMI. «World Economic Outlook». Abril 1988.

Tomado de: Banco Bilbao Vizcaya. *Informe Económico*, 1987, p. 34.

Cuadro 6. La deuda exterior en 1987

(en millones de dólares)

País	Total deuda	Pagos 1987-89	Total intereses en 1987
Argentina	49,400	23,700	7,900
Bolivia	4,600	1,600	600
Brasil	114,500	61,400	20,000
Chile	20,500	9,800	4,200
Colombia	15,100	8,500	3,100
Costa Rica	4,500	2,400	700
Costa Marfil	9,100	4,000	1,700
Ecuador	9,000	4,300	1,800
Jamaica	3,800	1,600	600
México	105,000	44,900	22,200
Marruecos	17,300	8,100	2,600
Nigeria	27,000	12,200	3,800
Perú	16,700	7,900	2,200
Filipinas	29,000	12,000	4,600
Uruguay	3,800	1,300	700
Venezuela	33,900	15,900	6,600
Yugoslavia	21,800	10,200	3,700

Fuente: The World Bank

Tomado de: Canals, Jordi. **La coordinación de políticas económicas: ¿una solución a los problemas de la economía internacional?**, Documento de Trabajo núm. 16, Servicio de Estudios, La Caixa, julio 1988, p. 31.

En total andamos por 1,2 billones de dólares de deuda global de los países del tercer mundo. Si se observa el cuadro 5 que incluye también datos relativos, se constata que la deuda total en el conjunto de los PVD representaba en 1987 el 38,4% del PIB y el 156,6% de las exportaciones; por su parte, el servicio de la deuda (amortizaciones del principal e intereses) ascendía en dicho año al 19,1% de todas las exportaciones de estos países.

(5) Véase Camacho, Ildefonso. "La deuda exterior del Tercer Mundo: aproximación ética a los hechos y a las soluciones". **Revista de Fomento Social**, n° 166, 1987, pp. 133-152.

La economía internacional

Un buen indicador de la falta de soluciones al problema de la deuda externa es su cotización en el mercado secundario; mercado en el que, como término medio, los acreedores (banca principalmente) están dispuestos a soportar descuentos de hasta el 50% para desprenderse de sus activos (6).

En este contexto, no se puede olvidar la realidad de la deuda externa de los Estados Unidos, la mayor parte del mundo: se puede decir que la deuda externa neta USA según el Banco de España (7) asciende a 400.000 millones de dólares.

II. RIESGOS

Los peligros que los analistas de la economía internacional más frecuentemente creen ver en el horizonte son los siguientes:

1. Posible recesión mundial

La caída de la bolsa de octubre de 1987, puso en el candelero las previsiones catastrofistas, muchas de las cuales no podían menos de constatar la existencia de indudables paralelismos con la crisis del año 1929. Así, por ejemplo, en Estados Unidos, *La Gran Depresión de 1990*, una obra marginal del hasta entonces prácticamente desconocido economista Ravi Batra, de la universidad Metodista del Sur, ha estado durante meses entre los libros más vendidos de los rankings americanos. Otros libros agoreros llevan títulos como **Sangre en las calles** (un manual sobre cómo invertir en época de crisis), **El pánico del 89** (una obra de ficción sobre las locuras del sistema global financiero), y **La deuda nacional** (una acusación contra los hábitos crediticios de los Estados Unidos) (8).

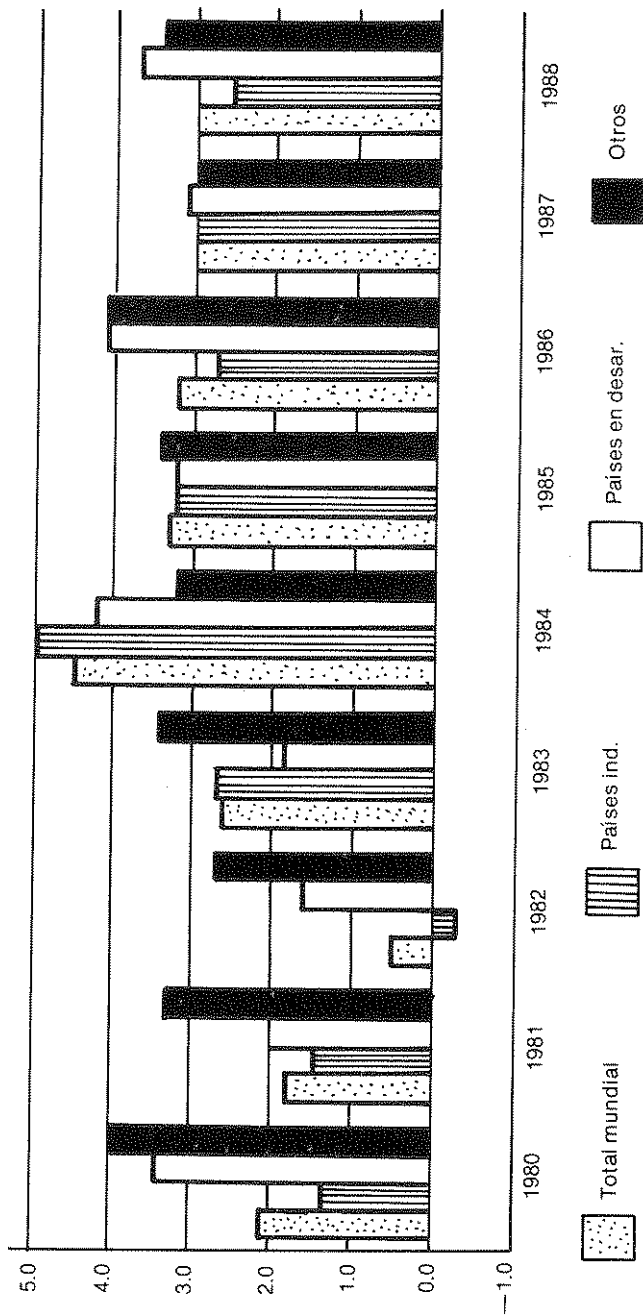
Es evidente que hasta la fecha, al menos en lo que concierne al año 1988, las previsiones pesimistas no se han cumplido.

(6) Banco Bilbao Vizcaya. **Informe económico 1987**, p. 35.

(7) Banco de España. **Informe Anual 1987**, p. 18

(8) Cfr. Stephen Koepp. "El pánico del 89". **El País**, 17/10/87.

Gráfico 1. Economía mundial - Evolución de producción real
Tasas de variación



Tomado de: Banco de España. Informe Anual, 1986 y 1987.

La economía internacional

2. *Crash* monetario

Ha quedado claro, por lo dicho hasta ahora, que una parte importante del desorden económico internacional actual es de índole financiera y monetaria. La inestabilidad de los mercados de cambio, las grandes interrogantes suscitadas por el gran volumen de deuda externa de muchos países escasamente solventes, los desequilibrios de las balanzas de pagos, el déficit público norteamericano, etc., abonan un cierto temor a que se pueda producir una ruptura más o menos global en el sistema financiero internacional. Bien es verdad que hoy día los mecanismos de intervención, control y coordinación de los gobiernos hacen menos plausible un cataclismo de esta naturaleza.

3. Baja desordenada del dólar

Ya hemos hecho alusión más arriba al problema de la inestabilidad de los tipos de cambio, lo que se aplica de manera particular a la moneda estadounidense. En los últimos años, tras una subida espectacular hasta finales de 1984, la tendencia permanente de esta divisa ha sido a la baja. Lo que hoy parece preocupar a los analistas de la economía internacional es que esa bajada se siga produciendo de manera desordenada, introduciendo más perturbaciones en un mercado financiero internacional de por sí bastante revuelto:

“Sin duda alguna, la continua apreciación del dólar estadounidense en los mercados mundiales de divisas entre 1981 y 1985 y su caída posterior, ha constituido uno de los datos económicos más sobresalientes de los últimos años y, para algunos, un síntoma de la excesiva flexibilidad otorgada a los tipos de cambio en el contexto internacional” (9).

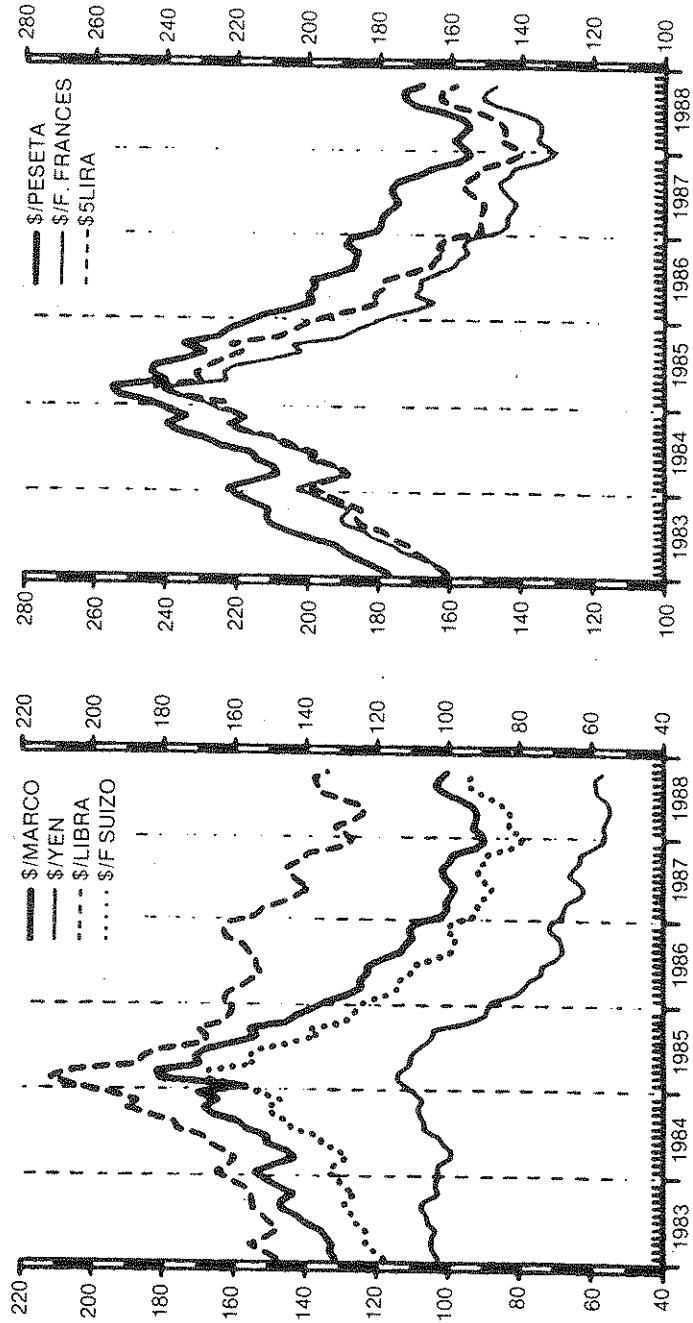
Las causas del alza del dólar y de su posterior bajada, se podrían resumir de la siguiente forma:

a) Subida del dólar hasta 1985: esta subida habría que atribuirla a:

- la preferencia generalizada del dólar, a pesar del déficit americano, debida a la confianza de los inversionistas en dicha divisa;
- el apoyo de los bancos centrales (no sólo por parte de los Estados Unidos) a la moneda norteamericana;
- la necesidad de liquidez mundial basada esencialmente en el dólar.

(9) Viñals, loc. cit.

Gráfico 2. Tipo de cambio del dólar



Tomado de: Ministerio de Economía y Hacienda. D.G. de Previsión y Coyuntura. **Síntesis Mensual de Indicaciones Económicas**, Octubre 1988, p. 16.

La economía internacional

b) Ulterior bajada del dólar: han contribuido a ella:

— la desconfianza de los inversores y, en cierta manera, el miedo ante un alza continuada que ya parecía no estar justificada ante los desequilibrios de la economía americana;

— la ampliación del ámbito de presencia de otras monedas fuertes, en particular del marco alemán y del yen japonés que, paulatinamente, y ante la fortaleza de sus respectivas economías, le roban espacio al dólar USA;

— los acuerdos entre los países más importantes en orden a intervenir en los mercados precisamente para provocar dicha bajada (10).

Precisamente, esta bajada llevó a muchos inversionistas a comprar dólares baratos e invertir en la pujante bolsa americana fortaleciendo sus alzas durante el mismo período, hasta el crash del 19 de octubre de 1987.

3. Impulso de las actitudes proteccionistas

Toda etapa de crisis tiende a caracterizarse por el resurgir de las actitudes proteccionistas. Las presiones domésticas de los diversos grupos sectoriales, que ven amenazados sus intereses por importaciones competitivas en un contexto de recesión, hacen que los gobiernos se vean afectados por la tentación proteccionista.

Según Requeijo (11), los principales focos de protección, en la economía internacional del momento presente son los siguientes:

1) Estados Unidos, por la pérdida de competitividad de sus empresas, especialmente sensibles a la competencia japonesa.

2) La CEE, sobre todo por la existencia de una Política Agraria Comunitaria fuertemente proteccionista, cara y generadora de gravosos excedentes, al mismo tiempo que perjudica a las exportaciones de productos procedentes de países del Tercer Mundo.

3) Sobre todo, Japón: más que sus no elevadas barreras comerciales, es notable el intervencionismo con que funciona su economía: Japón no practica hoy una política formalmente proteccionista, pero su economía es esencialmente protectora y, por lo tanto, escasamente abierta a la producción exterior.

(10) Véase al respecto: Fuentes Quintana, Enrique. Op. cit., pp. 35 y 42.

(11) Requeijo, Jaime. "¿Hacia un mundo de altas barreras comerciales?". **Papeles de Economía Española**, n° 28, 1986, pp. 88 ss.

José Juan Romero Rodríguez

4) Los países subdesarrollados —excepto los llamados NIC: **new industrialized countries**, nuevos países industrializados (los más nombrados: Corea, Taiwan, Hong-Kong, Singapur, conocidos como “los cuatro dragones”)— practican una política fuertemente proteccionista. De hecho, los ensayos de apertura de algunos países —Argentina, Chile, Uruguay— han acentuado los desequilibrios.

5) La deuda externa, a la que ya hemos hecho alusión, es otro elemento que tiende a fomentar el proteccionismo, ya que es un freno al desarrollo del libre comercio, por la insolvencia de los países fuertemente deudores. Estos tienden lógicamente a protegerse de las importaciones procedentes de otros países, cuyo pago les ocasiona difíciles problemas.

Cuadro 7. Evolución del comercio mundial

(Cambios anuales, en porcentajes)

	Medida 1969-78	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Comercio mundial										
Volumen	6,7	6,3	1,2	0,8	-2,2	3,0	8,9	3,1	4,8	3,4
Valor monetario (en \$USA)	10,8	18,7	20,1	-1,2	-4,2	-4,8	-2,4	-2,2	4,4	9,9
(en marcos alemanes)	8,3	15,0	19,3	9,1	2,3	-1,7	1,8	-1,3	-9,7	0,4
Volumen de comercio										
Exportaciones										
Países industriales	7,1	7,2	3,9	3,6	-2,1	3,0	9,9	4,3	2,6	2,5
Países en desarrollo	4,6	4,3	-4,2	-6,0	-7,6	3,2	7,1	0,9	8,5	5,9
Exportadores de petróleo	3,1	1,9	-13,5	-15,1	-16,2	-3,2	0,7	-5,7	11,0	-2,1
No exportadores de petróleo	6,1	6,7	8,4	5,3	1,2	8,2	11,5	5,1	7,7	8,9
Importaciones										
Países industriales	6,8	8,9	-1,6	-2,0	-0,6	4,7	12,6	4,6	8,4	3,5
Países en desarrollo	7,2	2,9	7,4	7,9	-3,9	2,2	2,3	-0,3	-2,8	1,9
Exportadores de petróleo	15,0	-4,7	13,4	18,6	-1,4	-10,0	-5,6	-12,3	-20,5	-12,0
No exportadores de petróleo	4,9	6,4	5,0	3,3	-5,1	1,7	5,8	4,6	4,0	5,9

Fuente: F.M.I.

Tomado de Canals, Jordi. Op. cit., p. 21.

Frente a ese peligro, todo el mundo coincide en afirmar que la liberalización comercial es generalmente beneficiosa. Los países en vías de desarrollo son los que más tienen que perder si no se produce la liberalización de los intercambios internacionales. Es este un mensaje repetido en diversos foros, tanto en el GATT como en el Banco Mundial (12).

III. SOLUCIONES

Sería sumamente pretencioso intentar ni siquiera esbozar aquí un programa encaminado a solucionar tantos y tan graves problemas de alcance mundial. Sin embargo, creemos que puede ser ilustrativo recoger cuáles son en concreto las recomendaciones que los distintos analistas y organismos internacionales más frecuentemente emiten al final de sus informes y diagnósticos. Pensamos que un buen resumen podría ser el siguiente:

1. Coordinación de las políticas económicas a nivel internacional: es indiscutible que en este sentido hoy se ha avanzado considerablemente. Baste recordar la rápida y eficaz reacción mancomunada de los países más importantes del mundo ante el **crash** de las bolsas de octubre de 1987. En cualquier caso, los analistas y los informes de los organismos internacionales coinciden en la necesidad de que los países concierten sus políticas económicas. "La cooperación internacional es esencial si se quiere que el progreso afecte a un frente lo más amplio posible y que las medidas adoptadas se refuercen mutuamente" (13).

2. Cooperación monetaria: dentro de la coordinación anteriormente citada destacamos por su particular importancia la necesidad de una muy estrecha cooperación monetaria entre los países, para evitar los peligrosos desórdenes internacionales en este campo. Ello, sin excluir esta cooperación a los países en vías de desarrollo, sobre los que repercuten de manera muy directa las medidas que toman los países ricos.

3. Avance hacia la supranacionalidad: en línea con las observaciones anteriores, es difícil pensar que se pueda avanzar de forma decisiva hacia la solución de los graves problemas económicos internacionales incluyendo, una vez más, los de los países pobres, sin progresar también hacia enfoques cada vez más globales y planetarios. Las asociaciones regionales —al estilo de la CEE— son sin duda un camino en esa dirección, a condición de que no se transformen en verdaderos **trusts** de ricos, —de lo que algunos acusan precisamente a la CEE—

4. Políticas fiscales más activas: todo el mundo está de acuerdo en la urgente necesidad de que los Estados Unidos disminuyan su dé-

(12) Cfr. declaraciones del presidente del Banco Mundial, Berber Conable. **Cinco Días**, 1 de diciembre de 1988.

(13) Ver "Perspectivas económicas de la OCDE", en **Informe Mensual Caixa**, julio 1988, pp. 91 ss.

ficit público mediante una política fiscal más restrictiva: aumentando los impuestos y disminuyendo los gastos. Está por ver cuál haya de ser la política del nuevo presidente americano Georges Bush a este respecto, aunque el desarrollo de la campaña electoral más bien inclinaba a pensar en una cierta continuidad con la política de Reagan. Asimismo, dado el papel de motor de la economía mundial que posiblemente hoy les debería corresponder, se recomienda que Japón y la República Federal Alemana desarrollen una política económica, y concretamente fiscal, más expansiva, que permita un mayor crecimiento de sus economías. Estos dos últimos países parecen mostrarse reacios por el temor, entre otras cosas, a "recalentar" sus economías y a ver de nuevo dispararse la inflación hoy por hoy casi totalmente controlada (14).

5. Libremercado contra el proteccionismo: tanto en el seno de los Acuerdos del GATT (embarcados en la llamada "ronda Uruguay"), como de la OCDE o del Banco Mundial, se insiste mucho en los últimos tiempos en la necesidad de liberalizar. Se habla de la conveniencia de suprimir las regulaciones y otros obstáculos internos y externos a la libre concurrencia a los mercados de bienes y servicios. Se insiste —como apuntábamos más arriba— en la conveniencia para los países en vías de desarrollo de un desarme arancelario y de otras trabas a la importación por parte de los países desarrollados, en particular de la Europa comunitaria. Queda siempre la duda de hasta qué punto esta política liberalizadora es compatible con el fomento —ya de por sí muy difícil— de una industria autóctona en los países en vías de desarrollo.

6. Ayuda al tercer mundo: aunque no suele aparecer en los informes de los organismos internacionales (como la OCDE), que al fin y al cabo se preocupan sobre todo de los intereses y las necesidades de los países ricos, es obvio que se necesita urgentemente un masivo esfuerzo de ayuda al desarrollo de los países pobres. Dicho esfuerzo no puede tomar la forma de ayuda alimentaria —a veces inevitable— por sus indudables efectos negativos para el desarrollo agrícola de los países receptores. Más bien hay que avanzar decididamente en la línea de las ayudas al desarrollo en formas de inversiones adaptadas a las reales necesidades de aquellos países, medidas de condonación, moratoria y/o transformación en inversiones de la deuda externa, revisión de las pautas que rigen en muchos acuerdos bilaterales, fuertemente condicionantes para los países pobres, etc. etc.

(14) *Idem*, p. 83 ss.

La economía internacional

7. **Desarme concertado:** aun a riesgo de parecer utópicos, pensamos que sería necesario también que las grandes potencias dieran pasos decididos en el camino del desarme, precisamente como signo de un cambio de destino de las masivas inversiones en armamentos y primer paso hacia una reorientación de los recursos hacia el desarrollo, en particular de los países más necesitados. En este sentido hay que considerar muy esperanzadoras las propuestas del líder soviético Gorbachov del mes de diciembre de 1988 así como las primeras reacciones occidentales a las mismas.

Para concluir, deseamos dos testimonios de muy diversa índole. En primer lugar, y desde la óptica del mero "realismo económico", hacemos nuestras las afirmaciones siguientes de Peter Drucker:

"... la dinámica económica se ha trasladado considerablemente desde la economía nacional a la internacional...

A partir de ahora, cualquier país —pero también cualquier empresa, sobre todo si es grande— que quiera prosperar tendrá que aceptar que es la economía mundial la que marcha a la cabeza y dirige, y que las políticas económicas internas sólo tendrán éxito si robustecen, o al menos no trastocan, la posición competitiva del país en el plano internacional. Este puede ser el rasgo más importante de cambio de la economía mundial; sin lugar a dudas es el más sobresaliente de todos" (15).

Por último, desde una perspectiva ética, Juan Pablo II subraya la realidad y las implicaciones de esta interdependencia mundial:

"A pesar de que la sociedad mundial ofrezca aspectos fragmentarios, expresados con los nombres convencionales de primero, segundo, tercero y también cuarto mundo, permanece más profunda su **interdependencia**, la cual, cuando se separa de las exigencias éticas, tiene unas **consecuencias funestas** para los más débiles. Más aún, esta **interdependencia** por una especie de dinámica interior y bajo el empuje de mecanismos que no pueden dejar de ser calificados como perversos, provoca **efectos negativos** hasta en los países ricos... Debería ser una cosa sabida que el desarrollo o se convierte en un **hecho común** a todas las partes del mundo o sufre un **proceso de retroceso** aun en las zonas marcadas por un constante progreso... O participan de él todas las naciones del mundo o no será tal ciertamente" (16).

(15) Drucker, Peter. "El cambio en la economía mundial". **Papeles de Economía Española**, n° 29, 1986, pp. 462-463.

(16) Juan Pablo II. **Sollicitudo rei socialis**, n° 17. Cfr. también n° 39. Sobre las necesarias reformas a nivel internacional, el Papa se refiere en particular a la reforma del sistema internacional de comercio, la reforma del sistema monetario y financiero, la cuestión de los intercambios de tecnologías y la necesidad de una revisión de la estructura de las organizaciones internacionales (n° 43).